"DE EXSISTENTIALISMO IN PSYCHOLOGIA"

I

f i l o s o f í a e x i s t e n c i a l i s t a

José Ignacio MARTIN BARO, S.I.

F I L O S O F I A

E X I S T E N C I A L I S T A

.....

La filosofía es el ritmo vital, es el flujo y reflujo del devenir humano que tan pronto se encuentra en alta mar como se acerca a la costa. En el siglo XIX, un sistema va a llevar la filosofía al museo de la conceptualización más extrema, es decir, a los cuadros fijos de las esencias. Su máximo representante fue Hegel. En él, todo va a reducirse a "mero pensamiento, a fenómeno de una idea, miembro de un sistema objetivo de pensamiento abstracto" (1). Inmediatamente, el reflujo vivencial aprisionado va a brotar con impulso incontenible. Es el vitalismo de un Dilthey, de un Nietzsche, de un Bergson, en ese correr palpitante que es la vida. Cómo tratar de aprisionar la vida en un esquema, en un marco, en una esencia? Eso es una falsificación, eso es como la autopsia, que no trabaja con lo vivo, sino con lo muerto. La vida es un continuo fluir, inapresable en conceptos.

> "Ce qui est réel, ce ne sont pas les 'états', simples instantanés pris par nous, encore une

(1) LENZ, JOSEPH: "El moderno existencialismo alemán y francés." - Editorial Grados. - Madrid. - 1955. - p. 20.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

> fois, le long du changement; c'est au contraire le flux, c'est la continuité de transition, c'est le changement lui-même. Ce changement est indivisible, il est même substantiel." (2)

El vitalismo es filosofía de la vida, pero enfocada en su múltiple irradiación, en su complejidad dispar y continua, en su riqueza de matices personales, sociales e históricos.

El existencialismo recibe la antorcha, y enruta la carrera por una senda todavía más estrecha. No es la vida en su variedad lo que interesa. El único punto hacia el que hemos de enfocar todos nuestros esfuerzos es nuestra vida, mi vida, mi existencia. Todo se va a encerrar en un autismo total, en una inmanencia absoluta. Por éso, los existencialistas van a poner en la portada de su filosofía a Sócrates -el primero en volverse a su yo íntimo con el conocido "conócete a tí mismo".

Conocerse a sí mismo, he ahí la única finalidad de la filosofía existencialista. Pero, cómo? Con conceptos? Con esencias? Imposible. Ya lo hemos dicho, reciben la herencia vitalista, reciben la concepción de "durée" bergsoniana, a la que de ningún modo se puede viviseccionar. La existencia no se puede objetivar. En el momento en que se quiere tomar la vida en las manos para estudiarla -como objeto para nuestro conocimiento- deja de ser vida, deja de ser existencia. Por eso, ni siquiera se pueden estudiar vidas ajenas. Sólo me queda experimentar la vida desde dentro, es decir, vivirla. Me tengo que sentir en el correr de mi vida, en mi fluir emocional, en mi palpitar vivencial. Tendré que ir mostrando todos esos ingredientes que soy yo. De ahí que el existencialista

(2) Bergson, Henri: "La pensée et le mouvant." - Presses Universitaires de France. - Paris. - 1950. - pp. 7-8.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

no se interese en lo que está fuera del sujeto, sino en cuanto se pone en contacto con él. Lo general, lo abstracto, lo impersonal, carece de interés para el existencialista. Se encierra en sí mismo, atento a vivir su existencia. El existencialista es un autocontemplativo. Descubre a los "otros", pero como quien dice, para "espejarse"en ellos y volver a sí mismo. Como dice Sartre

> "l'homme qui s'atteint directement par le cogito découvre aussi tous les autres et il les découvre comme la condition de son existence. Il se rend compte qu'il ne peut rien être ... sauf si les autres le reconnaissent comme tel." (3)

Autocentrismo, autoexamen. En éso también está conforme con Sócrates. "La vida sin examen es indigna de un hombre." (4) Y toda la filosofía del existencialista va a consistir en un examen, en "una iluminación y alumbramiento asistemáticos de las posibilidades concretas y situaciones individuales de la existencia humana" (5).

El único método filosófico (!) que puede usar el existencialista de acuerdo con su punto de partida es el fenomenológico. Su "filosofía" nacerá, vivirá y morirá en un ritmo de análisis y más análisis, descripciones fenomenológicas, exámenes ricos en detalles minuciosos de las maneras o modos de vivir. Y, puesto que lo único asequible al hombre es el sí mismo, su filosofar quedará anclado en la visión subjetiva de su propia existencia. Por eso, la filosofía de los existencialistas es la filosofía de la absoluta inmanencia, la descripción agotadora y exhaustiva de sí mismos, del hombre, del "Dasein" -"ser ahí" de Heidegger. Dicho en otras palabras, la negación de la filosofía. Porque filosofía es una ciencia. Y lo subje-

(3) SARTRE, J.P.: "L'existentialisme est un humanisme." - Paris 1946. - p. 67.
(4) PLATON: "Apología de Sócrates." XXVIII.
(5) LENZ: Op. cit., p. 17.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

tivo es lo individual, lo único, lo irrepetible. De ahí que el existencialista no tenga derecho a aplicar sus conclusiones a los "otros", bastándole con tratar de promover en los demás la revolución íntima que les lleve a un estado de autoconciencia. El existencialista es el individuo viviendo su individualidad. El camino a la metafísica queda cerrado, cortado desde su misma base. Porque si el ser se reduce a la existencia y la existencia es mi vivir, mi existencia es la negación del ser en cuanto tal. "La ontología fundamental -dice Heidegger- tiene que buscarse en la analítica existenciaria del 'ser ahí'." (6) Sólo que a ésto no se puede llamar ontología.

Pero, cuál es el núcleo del individuo? Cuál es la esencia del hombre, del 'ser ahí'? "Para el existencialismo ningún existente (el hombre) tiene existencia, sino que es la existencia. Si poseyera la existencia, ésta pertenecería a una esencia y sería definible; en cambio no existe una esencia que defina la existencia humana, sino que ésta se define por sí misma; cada existente es su existencia; lo que equivale a decir que es la existencia la que define la esencia, y no viceversa: el hombre no es una esencia existenciada, sino una existencia que se da su propia esencia. El hombre existe, no es; es lo que 'se crea' existiendo: su existencia coincide totalmente con la temporalidad... La esencia es perdida, negada; la existencia es verdaderamente indefinible, pero en el sentido de que es incomprensible, absurda, pura contingencia, puntualidad de acontecimientos, pura temporaneidad (y no propiamente temporalidad). De aquí la identificación de existencia y libertad: el hombre es su libertad." (7) Bien

(6) HEIDEGGER, MARTIN: "El ser y el tiempo." Trad. José Gaos. Fondo de Cultura Económica. - México. - 1962. - p. 23.
(7) SCIACCA, M. FEDERICO: "La filosofía, hoy." - Luis Miracle, Editor. - Barcelona. - 1956.- pp. 181-182.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

dice Sartre:

> "L'homme, tel que le conçoit l'existentialiste, s'il n'est pas définissable, c'est qu'il n'est d'abord rien. Il ne sera qu'ensuite, et il sera tel qu'il se sera fait. Ainsi, il n'y a pas de nature humaine, puisqu'il n'y a pas de Dieu pour la concevoir. L'homme est seulement, non seulement tel qu'il se conçoit, mais tel qu'il se veut, et comme il se conç-oit après l'existence, comme il se veut après cet élan vers l'existence; l'homme n'est rien d'autre que ce qu'il se fait. Tel est le premier principe de l'existentialisme." (8)

Por consiguiente, la filosofía, para el existencialista, es el análisis del hombre. Y lo esencial del hombre es su existir. Como dice Heidegger "la cuestión de la existencia nunca puede liquidarse sino por medio del existir mismo" (9). Porque si lo esencial del Dasein es la existencia, lo esencial de la existencia es el puro existir. Y este existir, como ya indicamos, es un hacerse y al hacerse, temporalizarse. Heidegger resume así, en su obra fundamental "Sein und Zeit" ("El ser y el tiempo.") lo más esencial acerca del ser del hombre:

> "El 'ser ahí' es un ente que en su ser se las ha relativamente -comprendiéndole- a este su ser. Con esto queda indicado el concepto formal de existencia. El 'ser ahí' existe. El 'ser ahí' es, además, un ente que en cada caso soy yo mismo. Al existente 'ser ahí' le es inherente el 'ser, en cada caso, mío' como condición de posibilidad de la propiedad y la impropiedad. El 'ser ahí' existe en cada caso en uno de estos modos o en la indiferenciación modal de ellos.
>
> Pues bien, es forzoso que estas determinaciones del ser del 'ser ahí' se vean y comprendan a priori sobre la base de aquella estructura del ser del 'ser ahí' que llamamos el 'ser en el mundo'. El justo punto de partida de la analítica del 'ser ahí' está en la interpretación de esta estructura." (10)

(8) SARTRE: op. cit. - p. 21-22.
(9) HEIDEGGER: op. cit. - p. 22.
(10) HEIDEGGER: op. cit. - p. 65.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Luego el hombre, el existente humano, se distingue de las formas de ser de los entes extrahumanos por tres determinaciones esenciales: lo, en cada caso, mío, la existencialidad y el 'ser en el mundo'.

Jaspers, por su parte, explica así lo que somos nosotros mismos:

> "1. Somos existir, es decir, somos vida en un mundo, como todo lo viviente. ...
> 2. Somos conciencia en general, es decir, participamos en lo generalmente válido, que, en la escisión del ser en sujeto y objeto, hace asible para el sujeto toda la objetividad en formas. Sólo lo que aparece en esa conciencia es ser para nosotros. ...
> 3. Somos espíritu, es decir, totalidad eventual conducida por ideas de relaciones comprensibles en nosotros mismos y en lo por nosotros producido, hecho y pensado.
> Estas tres modalidades de lo abarcativo que somos nosotros, están concatenadas entre sí, pero no coinciden, sino que entran en fricción unas con otras. Son las modalidades en que nosotros estamos como inmanencia pura; en la objetivación y subjetivación de eso abarcativo nos manifestamos empíricamente de modo adecuado, como objeto de la investigación biológica y psicológica. Pero con eso no estamos agotados. Pues nosotros vivimos de un origen, que está más allá del existir que se vuelve empíricamente objetivo, más allá de la conciencia en general y del espíritu, y eso como existencia posible y como razón propiamente dicha. Este origen de nuestra esencia, que escapa al examen empírico de toda especie y sólo se aclara en la autoiluminación filosófica se conforma: 1. en lo insuficiente... 2. en lo absoluto... 3. en el irrefrenable impulso al uno... 4. en la conciencia de un recuerdo incaptable... 5. en la conciencia de la inmortalidad... " (11)

Larga fue la cita pero, al mismo tiempo que nos ha aclarado el enfoque que de el hombre tiene el existencialismo, nos señala las peculiaridades del existencialismo de Jaspers,

(11) JASPERS, KARL: "Psicopatología general." - Editorial Beta. Buenos Aires. - 1955. - pp. 863-864.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

al que Sartre tilda de "cristiano", junto con el de G. Marcel.

El hombre se encuentra arrojado en un mundo, se halla en estado de yecto ("botado"), en unas circunstancias que él no ha elegido. Pero, qué entiende el existencialista por "mundo"? Heidegger explana los diversos sentidos en que se puede tomar el concepto mundo, se queda con el siguiente:

> "'Mundo' puede comprenderse de nuevo en un sentido óntico, mas ahora no como los entes que el 'ser ahí', por esencia, no es, y que pueden hacer frente dentro del mundo, sino como aquello 'en que' un 'ser ahí' fáctico, en cuanto es este 'ser ahí', 'vive'." (12).

Medard Boss interpreta el "mundo" de Heidegger, como la zona en que el 'ser ahí' ilumina o da ontologicidad (intelegibilidad) al ser de los demás existentes o, mejor dicho, simplemente da ser a los demás existentes (13).

Tenemos, pues, que el hombre se halla arrojado en este mundo, es un 'ser en el mundo'. De ahí el sentido que Heidegger da a la palabra ex-sistencia (Ex-sistere = ser o estar fuera de sí). Su tarea será la de "dar ser". Es decir, el hombre ha de cargar con su existencia, pero ha de hacerse consciente de ella para vivir una vida auténtica. En los existencialistas, la vida auténtica se va a identificar con la libertad, una libertad que escoge entre las diversas posibilidades vitales de cada momento, pero una libertad que escoge, sobre todo, la aceptación de su ser o, lo que es lo mismo, la aceptación de su nada. Porque, ya lo vimos, realizarse es temporalizarse ("El ser y el tiempo" es la obra fundamental de Heidegger), y temporalizarse es nadificarse. Esa es la auténtica existencia. Bajo otro punto de vista,

(12) HEIDEGGER: op. cit. - p. 78.
(13) BOSS, MEDARD: "Psicoanálisis y analítica existencial."

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

la autenticidad exige como condición indispensable vivir la propia individualidad. De ahí esa lucha contra "la vida anónima del individuo, uno entre muchos, contra la vida convencional y consuetudinaria, en la que pierde el sentido de la responsabilidad y del propio destino, la llamada a la existencia genuina. Ser uno mismo y sólo uno mismo es conquistar la propia autenticidad, la conciencia de la 'finitud', que se cierne, suspendida, como la hoja sobre el abismo, entre lo finito y lo infinito, el tiempo y la eternidad. Ser uno mismo es vivir íntimamente, desesperadamente, los términos de la antinomia, la existencia rota y fragmentaria en su perenne 'problematizarse', en su continuo 'fracturarse'" (14).

Cómo llegar a la autenticidad de la vida? La inclinación a lo fácil -lo inauténtico- es muy grande. La mayoría de la gente vive su vida en una masa, en una apersonalización, en un dejarse llevar de la corriente. El hombre así no es hombre, es número de una multitud. Es inauténtico.

Hay ciertas circunstancias o vivencias de la existencia, que nos hacen volver a nosotros mismos. Las principales son la angustia y la muerte. La angustia se distingue del miedo en que, una vez transcurrida, al preguntarnos por su causa, tenemos que reconocer que 'no era nada'. Precisamente la angustia -dicen los existencialistas- nos pone ante el abismo de la nada.

> "De aquí que tampoco la angustia 'vea' un determinado 'aquí' y 'allí' desde el cual se acerque lo amenazador. Lo que caracteriza el 'ante qué' de la angustia es que lo amenazador no es en ninguna parte. La angustia 'no sabe' qué es aquello ante lo que se angustia." (15).

(14) SCIACCA: op. cit. - p. 180-181.
(15) HEIDEGGER: op. cit. - p. 206.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

La angustia nos va a situar ante nosotros mismos, ante nuestra individualidad.

> "La angustia singulariza y abre así el 'ser ahí' como '<u>solus ipse</u>'." (16)

Es decir, nos va a poner ante nuestra libertad, ante el camino de nuestra autenticidad.

> "La angustia hace patente en el 'ser ahí' el '<u>ser relativamente al</u> más peculiar 'poder ser'', es decir, el <u>ser libre para</u> la libertad del elegirse y empuñarse a sí mismo. La angustia pone al 'ser ahí' ante su '<u>ser libre para</u>' (<u>propensio in</u>) la propiedad de su ser como posibilidad que él es siempre ya." (17)

Para Sartre, la existencia es algo repugnante, una mermelada vulgar -"ignoble marmelade".

> "Et puis voilà; tout d'un coup, c'était là, c'était clair comme le jour: l'existence s'était soudain dévoilée. Elle avait perdu son allure inoffensive de catégorie abstraite; c'était la pâte même des choses, cette racine était pétrie dans de l'existence. Ou plutôt la racine, les grilles du jardin, le banc, le gazon rare de la pelouse, tout ç a s'était évanoui; la diversité des choses, leur individualité n'était qu'une apparence, un vernis. Ce vernis avait fondu, il restait des masses monstrueuses et molles, en désordre -nues, d'une effrayante et obscène nudité." (18).

Ante la existencia, la náusea. Es decir, lo que en Heidegger es angustia, para lograr la vivencia de la existencia, en Sartre es náusea, una especie de sofoco asfixiante.

> "Ce moment fut extraordinaire. J'était là, im-

(16) HEIDEGGER: op. cit. - p. 208. (17) Ibid.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

> mobile et glacé, plongé dans une extase horrible. Mais, au sein même de cette extase quelque chose de neuf venait d'apparaître; je comprenais la Nausée, je la possédais. A vrai dire je ne me formulais pas mes découvertes. Mais je crois qu'à présent, il me serait facile de les mettre en mots. L'essentiel c'est la contingence. Je veux dire que, par définition, l'existence n'est pas la nécesité. Exister, c'est être là, simplement; les existants apparaissent, se laissent rencontrer, mais on ne peut jamais les déduire. Il y a des gens, je crois, qui ont compris ça. Seulement ils ont essayé de surmonter cette contingence en inventant un être nécessaire et cause de soi. Or, aucun être nécessaire ne peut expliquer l'existence: la contingence n'est pas un faux semblant, une apparence qu'on peut dissiper; c'est l'absolu, par conséquent la gratuité parfaite. Tout est gratuit, ce jardin, cette ville et moi-même. Quand il arrive qu'on s'en rende compte, ça vous tourne le coeur et tout se met à flotter, comme l'autre soir, au "Rendez-vous des Cheminots": voilà la Nausée." (19)

No ha sido nuestra intención exponer en su totalidad -y complejidad- toda la doctrina existencialista, sino mostrar algunos de sus rasgos más esenciales. Lo otro nos habría sido muy difícil y no viene a cuento. Sobre todo, porque no existe propiamente un existencialismo, sino que existen existencialistas.

Para terminar, saquemos tres notas comunes en los existencialistas, en mi opinión las más importantes para el objetivo de nuestro seminario. Con este fin, usaremos textos claros del principal vulgarizador existencialista, Jean-Paul Sartre.

1.- LA EXISTENCIA ANTES QUE LA ESENCIA.

(19) SARTRE -P. J.- "La Náusea" Ed. Losada - Buenos Aires - 1963 - p. 16

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

"L'existentialisme athée, que je représente... déclare que si Dieu n'existe pas, il y a au moins un être chez qui l'existence précède l'essence, un être qui existe avant de pouvoir être défini par aucun concept, et que cet être c'est l'homme ou, comme dit Heidegger, la réalité humaine. Qu'est-ce que signifie ici que l'existence précède l'essence? Cela signifie que l'homme existe d'abord, se rencontre, surgit dans le monde, et qu'il se définit après." (20. - Subrayado nuestro

2.- LO SUBJETIVO FRENTE A LO OBJETIVO.

"Il n'y a pas d'autre universe qu'un universe humain, l'universe de la subjectivité humaine."(21

Es la oposición entre el "être-pour-soi" y el "être-en-soi" o, en la expresión de Heidegger, "Dasein" ("ser-ahí") frente a "Zuhandensein" ("ser-a-la-mano"). Jaspers se expresa así:

"El hombre como todo no se convierte nunca en objeto de conocimiento. No hay ningún sistema del ser humano. Cualquiera sea la totalidad en que se piense captar siempre al hombre, él mismo se nos desliza." (22).

3.- EL HOMBRE ES SU LIBERTAD.

"Dostoïevsky avait écrit 'si Dieu n'existait pas, tout serait permis'. C'est là le point de départ de l'existentialisme. En effet, tout est permis si Dieu n'existe pas, et par conséquent l'homme est délaissé, parce qu'il ne trouve ni en lui, ni hors de lui une possibilité de s'accrocher. Il ne trouve d'abord pas d'excuses. Si, en effet, l'existence précède l'essence, on ne pourra jamais expliquer par référence à une nature humaine donnée et figée; autrement dit, il n'y a pas de déterminisme, l'homme est libre, l'homme est liberté. Si, d'autre part, Dieu n'existe pas, nous ne trouvons pas en face de nous des valeurs ou des ordres

(20) SARTRE: "L'existentialisme..." p. 21. (21) Ibid. p. 93.
(22) JASPERS: [illegible]

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

> qui légitimeront notre conduite. Ainsi, nous n'avons ni derrière nous, ni devant nour, dans le domaine lumineux des valeurs, des justifications ou des excuses. Nous sommes seuls, sans excuses. C'est ce que j'exprimerai en disant que l'homme est condamné à être libre. Condamné, parce qu'il ne s'est pas créé lui-même, et par ailleurs cependant libre, parce qu'une fois jeté dans le monde, il est responsable de tout ce qu'il fait. L'existentialiste ne croit pas a la puissance de la passion. Il ne pensera jamais qu'une belle passion est un torrent dévastateur qui conduit fatalement l'homme à certains actes, et qui, par conséquent, est une excuse. Il pense que l'homme est responsable de sa passion. L'existentialiste ne pensera pas non plus que l'homme peut trouver un secours dans un signe donné, sur terre, qui l'orientera; car il pense que l'homme déchiffre lui-même le signe comme il lui plaît. Il pense donc que l'homme, sans aucun appui et sans aucun secours, est condamné à chaque instante à inventer l'homme." (23. - Los subrayados son nuestros.

Terminemos diciendo con el mismo Sartre que

> "... cette théorie est la seule à donner une dignité à l'homme, c'est la seule qui n'en fasse pas un objet. Tout materialisme a pour effet de traiter tous les hommes y compris soi-même comme des objets, c'est-à-dire comme un ensemble de réactions déterminées, que rien ne distingue de l'ensemble des qualités et des phénomènes qui constituent une table ou une chaise ou une pierre. Nous voulons constituer précisément le règne humain comme un ensemble de valeurs distinctes du règne materiel." (24)

La intención era, pues, buena. Pero, consiguió su finalidad? Creo que, en parte, sí, pues es innegable que desde su aparición ha elevado la cotización de lo humano. Y, si no de lo humano, por lo menos del hombre como individuo, en contra del hombre-número del comunismo o de los campos de concentración. Por otra parte, no ha conseguido su fin, puesto que aleja al hombre de lo

(23) SARTRE: "L'existentialisme..." - p. 36-38.
(24) SARTRE: [illegible]

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Absoluto -en términos cristianos, de Dios-, con un inmanentismo que culmina en la nada. Nuestra posición ha de ser ante todo comprensiva. Por supuesto, rechazar todos sus errores, que no son pocos. Pero aprovecharnos, sí, de todo lo que de aprovechable tiene, incorporándolo a un todo más conforme con la realidad.

José Ignacio Martín Baró, S.I.

Bogotá, 14 de marzo de 1964.

a. m. D. g.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

B I B L I O G R A F I A

oooooooooooooooooooooooooooo

Para este trabajo, me he servido principalmente de los siguientes libros:

BOSS, MEDARD: Psicoanálisis y analítica existencial. Editorial Científico Médica. Barcelona. - 1959.

HEIDEGGER, MARTIN: El ser y el tiempo. Traducción de José Gaos. Fondo de Cultura Económica. México. - 1962.

JASPERS, KARL: Psicopatología general. Editorial Beta. Buenos Aires. - 1955.

LENZ, JOSEPH: El moderno existencialismo alemán y francés. Editorial Gredos. Madrid. - 1955.

SARTRE, JEAN-PAUL: L'existentialisme est un humanisme. Editions Nagel. Paris. - 1955.

SCIACCA, M. FED.: La filosofía, hoy. Luis Miracle, Editor. Barcelona. - 1956.

VELEZ, JAIME: Historia de la filosofía moderna y contemporánea. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. - 1959.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas